QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Arriba: la participación de casamiento diseñada por Quino cuando la actriz Graciela Dufau y el director teatral Hugo Urquijo "legalizaron" su situación al dictarse la ley de divorcio.
Abajo: aporte al homenaje a los 20 años de Inodoro Pereyra publicado por "Clarín", más dedicatoria (no publicada).

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio ...stitucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza ...o en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda ...ía hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que ...m del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos ...l mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La ...es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
...o es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No ...supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia ...to señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angus...generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan ...quella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer ...ndo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la ...aza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el ... Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, ... testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Marzo 29 de 1965

Junio 6 de 1965

El mu
quiere
mación:
mera vez Su
Chirusi.

Junio 25 de 1973

Mafalda y sus amigos
despiden para siempre de
sus lectores.

so
tend
por la

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de
de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de
de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tamp
por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones
y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas
entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos co
y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión d
mación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólid
Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente
listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a es
cimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alg
malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vist
rece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planet
la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".

El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

¡FELIZ CUMPLEAÑOS, LIBERTAD!
¡FELIZ CUMPLEAÑOS, LIBERTAD!
10 de DICIEMBRE
DIA UNIVERSAL de los DERECHOS HUMANOS
ANIVERSARIO del RETORNO a la DEMOCRACIA
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO
QUINO

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

Enero 19 de 1965	Debuta Felipe en una historieta de Mafalda.	Un estudio del gobierno británico revela "ausencia general de interés por América latina" en Inglaterra.	Indonesia concentra tropas contra Malasia. Exitoso viaje espacial de Estados Unidos. Cuatro generales se rebelan en Saigón (Vietnam del Sur).
Marzo 29 de 1965	Manolito Goreiro hace su primera aparición en las tiras de Mafalda.	Violento terremoto en Chile, que deja 247 muertos. El Ejército brasileño declara "zona de guerra" a tres Estados.	Atentado en la embajada de EE.UU. en Saigón. Washington responde bombardeando una isla norvietnamita.
Junio 6 de 1965	El mundillo de Mafalda adquiere un medio de información: aparece por primera vez Susana Clotilde Chirusi.	Fracasa una nueva misión de la OEA que pretendía poner de acuerdo a las facciones rivales en República Dominicana.	Lyndon Johnson invita a la URSS a dialogar por la paz. Marines de EE.UU. diezman un batallón del Vietcong. Moscú estudia retirar sus tropas de Alemania Este.
Junio 25 de 1973	Mafalda y sus amigos se despiden para siempre de sus lectores.	Salvador Allende denuncia, en entrevista a una revista norteamericana, que un sector de la oposición pretende derrocar su gobierno por la fuerza.	El Senado de EE.UU. se enfrenta a Nixon por el bombardeo de Camboya. Asesinados en Nueva Orleans 29 homosexuales.

Francamente no sé qué relación puede tener la aparición de Manolito Goreiro en la pandilla de Mafalda con el terremoto que sacudió a Chile, o el debut de Felipe con el súbito ataque de nervios del gobierno indonesio con sus vecinos malasios. Tampoco alcanzo a imaginarme por qué razón el estreno de Susanita coincide con las declaraciones y negociaciones de paz y desarme de Washington, la OEA y Moscú, todas ellas fracasadas o engañosas. Ni logro entender que, justamente el mismo día en que los lectores argentinos conocieron a Mafalda y su familia, el presidente de Venezuela lograra establecer con precisión de físico la transformación de los guerrilleros en bandoleros, como si pasaran del estado sólido al líquido. Pero Dios no es ocioso, no permite que estas cosas ocurran porque sí. Simplemente es mucho más listo que todos nosotros. Para desentrañar los cables subterráneos que unen a estos acontecimientos quizá se necesita la ayuda de alguien capaz de atar cabos invisibles; alguien con malicia suficiente como para sembrar el pánico con una pregunta que a primera vista aparece inocente; alguien que abrigue severas sospechas sobre la perversidad de este planeta y la mísera condición humana; alguien que riegue a su paso la duda y la inseguridad.
Alguien, en suma, como Mafalda. Ella sería la única con capacidad de entender esas conexiones que a nosotros se nos escapan y de poner en entredicho el acomodado equilibrio institucional con un comentario que descubra lo que todos sabemos: que vivimos cabeza abajo en el globo, o que "¡paz!" es la onomatopeya de una bofetada. Tal vez Mafalda habría hecho cara de "¿sí lo ves?" al darse cuenta de que Manolito debuta el día en que Vietnam del Norte hace volar en pedazos la embajada gringa en Saigón y Estados Unidos borra del mapa una isla norvietnamita, y quizá por eso exclama en algún parlamento: "La guerra es un negocio y los que la hacen son buenos comerciantes".
El caso es que la historieta guarda un escalofriante paralelo temático con la vida real. No es, por supuesto, una coincidencia. Mafalda nace como adorable excreción de la conciencia de un cierto señor llamado Quino, que es, a su turno, lúcida excreción de una cierta angustia generacional. Por eso por sus páginas desfilan y vuelven a desfilar los temas que llenan aquella época terrible y maravillosa de los años sesenta en una sociedad urbana del Tercer Mundo: Vietnam, el racismo, la fuga de cerebros, la guerra atómica, la aventura espacial, la amenaza china, la superpoblación, Fidel Castro (Felipe se refiere al problema de Cuba y el azúcar), Lyndon Johnson (Mafalda cree que a Johnson no lo mima su mamá), los militares, la literatura testimonial, los Beatles, la ONU (sospecho que también la OEA), Estados Uni-

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

QUINO

TODA Mafalda

EDICIONES DE LA FLOR

Este libro contiene de la primera a la última tira + Mafalda inédita + Al fin solos + Y digo yo + ¿A dónde vamos a parar? + Mafaldas (casi) privadas + Mafaldas Públicas + Mafaldas ineditísimas = Toda, pero toda toda Mafalda

(HASTA EL CIERRE DE ESTA EDICIÓN)

EDICIONES DE LA FLOR

ISBN 950-515-694-4